

28. Atención Primaria de la Salud.

Automedicación en los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional del Este (FACISA-UNE)

Rojas, Blanca ¹; Vázquez, Brenda²; Moran, Rocío; Acosta, Romina.

blancaroj2015@gmail.com¹; brenda0vazz@gmail.com²

Facultad de Ciencias de la Salud

Universidad Nacional del Este

Resumen

Antecedentes: La automedicación es el consumo de medicamentos sin ninguna intervención por parte del médico, considerada como un problema de salud pública ya que se relaciona con una serie de complicaciones entorno a la salud. **Objetivo:** Analizar el fenómeno de la automedicación en la población de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud, de la Universidad Nacional del Este (FACISA – UNE), en el período académico 2017. **Materiales y métodos:** La población de interés fue la de los alumnos de las carreras de Enfermería y Medicina (N: 533), de la que se obtuvo una muestra de 314 estudiantes. Para la selección se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia. El instrumento utilizado fue un cuestionario de preguntas abiertas y cerradas, constituido por 13 ítems, dividido en 5 dimensiones. La validez superficial del instrumento se determinó a través de juicio experto y la confiabilidad, mediante la prueba de estabilidad. El análisis se realizó en una planilla electrónica, utilizando frecuencias, agrupados por cada variable de interés. **Resultados:** Se encontró que la frecuencia de la automedicación en los estudiantes de la FACISA-UNE fue del 97,13%. Los medicamentos más frecuentemente consumidos fueron los antigripales. También se encontró que el 6,37% se automedica sin siquiera leer el prospecto. Aproximadamente la mitad de los encuestados recurren a internet como fuente de diagnóstico para automedicarse. **Discusión:** Los datos obtenidos demuestran una falta de conciencia en los estudiantes de ciencias de la salud, es más, los participantes relativizan el riesgo de la automedicación. Esto puede generar a futuro el incremento en el riesgo de interacciones de medicamentos y con bebidas estimulantes; el aumento de resistencia bacteriana por el consumo indebido de antibióticos y el aumento del enmascaramiento de enfermedades.

Palabras clave: Automedicación, Frecuencia, Salud Publica.

Introducción

Estudios previos señalan que la automedicación es una práctica social desde los orígenes de la humanidad. Desde que existen registros, existen rastros de la automedicación. Primero, los seres humanos se automedicaban con las hierbas medicinales como podían (De Pablo, 2006), actualmente, con la medicina y la farmacología moderna, se automedican con medicamentos.

La automedicación ha sido definida según distintas perspectivas, a lo largo del transcurso del tiempo. Preferentemente, se optó por la siguiente definición: "Autoadministración de medicamentos no prescritos por el médico o de una manera no dirigida por el médico" (DeCS, 2017).

La automedicación es un problema de salud pública que se relaciona con una serie de complicaciones, tales como: enmascaramiento de enfermedades; tratamiento tardío de patologías graves; interacción medicamentosa y resistencia bacteriana (Castronouvo et al., 2007) y muchas personas se automedican sin saber los riesgos que puede ocasionar esa práctica hacia su salud (Calderon et al., 2009).

Específicamente, entre los riesgos de automedicarse todo tipo de fármacos, está el uso indiscriminado de los antibióticos,

favoreciendo así la diseminación de las bacterias resistentes, motivo por el cual las infecciones solo se pueden tratar con antibióticos de amplio espectro, que conlleva un costo mucho más elevado (AIS, 1998 citado por De Pablo, 2011).

"Este desconocimiento afecta en mayor medida cuando son grupos de riesgos los que se automedican, entre los que se encuentran las embarazadas, los niños, los ancianos, los alcohólicos, entre otros". (AIS, 1998 citado por De Pablo, 2011)

Con respecto a este último aspecto, un estudio en los EE.UU. reveló que de 40 millones de personas que se medican anualmente, solo 13 millones de ellas realmente necesitaban consumir antibióticos (O'Neill, 2016).

Con respecto al mismo problema, de la resistencia a los antimicrobianos, se advierte proyecciones de mortalidad en los EE. UU para el año 2050. "La resistencia a los antimicrobianos será la principal causa asociada a la mortalidad con una estimación de 10.000.000 de muerte al año, superior inclusive a la del cáncer y muy por encima de otros casos con una estimación de 8.200.000". (O'Neill, 2016)

La resistencia antimicrobiana no es solamente una cuestión deplorable desde el punto de vista personal sino una cuestión que está teniendo impacto en todas las

personas, en los animales, en el planeta tierra y en el medio ambiente. En este contexto, O'Neill, indicó que los desechos de las empresas manufactureras de antibióticos llegan al medio ambiente por medio de los sistemas de desagües y los sistemas de efluentes. Por otro lado, de todos los antibióticos que se usan, una parte los usan los seres humanos y también llegan al medio ambiente por medio de los tratamientos de efluentes. Otra parte, de los antibióticos son usados para el ganado, la acuicultura y las mascotas y por otro lado también son utilizados para los cultivos. De todos modos, a partir del estiércol y el compostaje otra vez van al medio ambiente. (O'Neill, 2016)

En la revisión de estudios similares se observó que la automedicación es un fenómeno social muy frecuente, más aún en los estudiantes de Medicina.

Objetivos

El objetivo general del presente trabajo fue analizar el fenómeno de la automedicación en la población de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la UNE, en el período académico 2017. Los objetivos específicos fueron:

- Describir la distribución relativa de la población de los estudiantes de la FACISA-UNE según la frecuencia de la

autoadministración de medicamentos, sin prescripción médica.

- Describir la distribución relativa de la población de los estudiantes de la FACISA-UNE según autoadministración de medicamentos, sin prescripción médica.
- Describir la distribución relativa de la población de los estudiantes de la FACISA-UNE según la percepción de la automedicación entre los familiares y/o amigos respectivos.
- Describir la distribución relativa de la población de los estudiantes de la FACISA-UNE según la frecuencia de la lectura previa (a la autoadministración) del prospecto de los medicamentos.
- Describir la distribución relativa de la población de los estudiantes de la FACISA-UNE según la bebida con la que estos consumen los medicamentos.
- Describir la distribución relativa de la población de los estudiantes de la FACISA-UNE según el factor asociado a la decisión de la automedicación.
- Describir la distribución relativa de la población de los estudiantes de la FACISA-UNE según el nivel de riesgo percibido, en la práctica de la automedicación.

- Describir la distribución relativa de la población de estudiantes de la FACISA-UNE, que se automedica, según el sexo.
- Describir la distribución relativa de estudiantes de la FACISA-UNE, que se automedica y también consume bebidas energizantes.
- Describir la distribución relativa de estudiantes de la FACISA-UNE, que se automedica, según la carrera.

Materiales y Métodos

Se trató de un estudio observacional, descriptivo, transversal y prospectivo.

La población de interés fue la de los alumnos de las carreras de Enfermería y Medicina de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional del Este, cuyo tamaño fue de 533 estudiantes.

La población accesible fue la de los alumnos matriculados en el periodo lectivo 2017 y que asistieron a las clases los días de aplicación del instrumento. La muestra tuvo un tamaño de 314 estudiantes y para la selección, se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia.

El instrumento aplicado fue un cuestionario de preguntas abiertas y cerradas que constaba de tres partes: la presentación,

los datos sociodemográficos y las variables de interés.

El cuestionario estaba constituido por 13 ítems, divididos en 5 dimensiones: consumo de bebidas, cuyos componentes podían interactuar con los principios activos de los medicamentos (cinco ítems); autoadministración de los medicamentos (tres ítems); factores asociados en la decisión de la automedicación (tres ítems); lectura del prospecto (un ítem) y nivel del riesgo percibido (un ítem).

La validez superficial del instrumento se determinó por juicio experto y la confiabilidad, mediante la prueba de estabilidad. En este sentido, se aplicó 2 veces el mismo instrumento a una misma muestra de estudiantes. El intervalo de aplicación fue de 20 minutos entre una prueba y otra.

Para saber la estabilidad del instrumento se utilizó el porcentaje de réplica, si los resultados de la segunda aplicación eran 80 % iguales a los resultados de la primera aplicación se consideraría que el instrumento es estable. Finalmente, al hacer la comparación, resultó un 95,60% de réplica.

La recolección de los datos se realizó de mayo a junio del 2017. Primeramente, se procedió a una entrevista grupal a los estudiantes para explicar el procedimiento y

los criterios a tener en cuenta, luego se aplicó el cuestionario. El análisis de dichos datos se realizó en una planilla electrónica mediante la carga en una base de datos, utilizando frecuencias agrupadas por cada variable de interés.

Este estudio cumplió con todos los requisitos de las normas internacionales que regulan la ética, con la participación voluntaria de los estudiantes, previo consentimiento informado, previo diálogo en la que se garantizó el anonimato y la confiabilidad de las informaciones y con la posibilidad en el que la persona podía dejar de responder en cualquier momento.

Resultados

Del total de la muestra, el 68,56% corresponde al sexo femenino, mientras que, en cuanto a la carrera, más de la mitad de los participantes (68,15%) cursaban Medicina.

La media de edad de las mujeres fue de aproximadamente 20 años, similar a la media de edad de los hombres, con una desviación estándar de aproximadamente 2 años, en ambos casos.

La frecuencia de la automedicación fue del 97,13% de los estudiantes de la FACISA-UNE.

Los medicamentos más frecuentemente consumidos por estudiantes de la FACISA-

UNE fueron los antigripales, analgésicos y antiinflamatorios. Alrededor del 36% correspondía a los antibióticos, y en menor proporción otros medicamentos, que se detallan en el Gráfico 1.

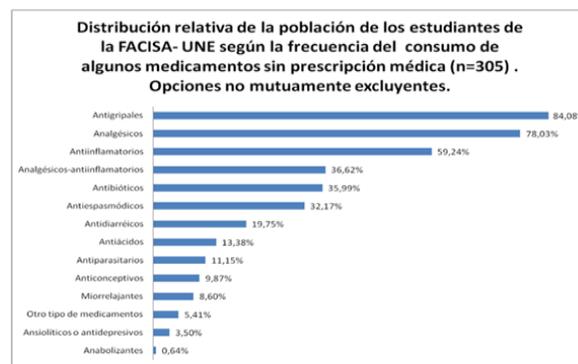


Gráfico 1. Distribución relativa de la población de los estudiantes de la FACISA-UNE según la frecuencia del consumo de algunos medicamentos sin prescripción médica (n=305).

Un aspecto interesante fue que no solamente los estudiantes se automedican sino también habían observado (98%) la automedicación en su entorno.

De los encuestados, un 6,37% se automedicó sin leer el prospecto.

El 98% de los que se automedicaban refieren consumir medicamentos con agua.

Por otro lado, el 50% de los que se automedicaban, recurrieron a internet como fuente de diagnóstico para automedicarse.

El factor asociado a la decisión de automedicarse, en mayoría, provenía por

indicación de conocido y/o familiares. Solamente el 0,64% manifestó la falta de confianza en la medicina o en los médicos.



Gráfico 2. Distribución relativa de la población de los estudiantes de la FACISA-UNE según el factor asociado a la decisión de automedicación.

El 85% de los estudiantes relativiza el riesgo de la automedicación, es decir que aproximadamente 8 de cada 10 de los estudiantes no percibe el riesgo de la automedicación.

Se realizó la comparación, por un lado, entre la distribución relativa de estudiantes de la FACISA-UNE y el sexo, y por el otro lado, entre la distribución de los estudiantes que se automedicaron y el sexo. Se observó que las proporciones son idénticas.

De la misma manera, en otro análisis, se comparó la distribución de la población de estudiantes según la carrera, y la distribución de los estudiantes que se automedicaban según la carrera. No existió una diferencia significativa en la proporción

de estudiantes que se automedica según la carrera.

El 60,69% de la población que se automedica refirió consumir cotidianamente café, mientras que el 91,80% de ellos también consume terere con hierbas medicinales. El 50,49% refirió consumir energizante y el 41,97% declaró consumir alcohol.

Más del 90 % refirió consumir bebidas estimulantes además de automedicarse. El 91,80% consume al menos dos bebidas, el 50,49% refirió consumir al menos tres bebidas. Del total de la muestra que se automedica, 41,97% consume también cuatro bebidas simultáneamente.

DISCUSIÓN

En relación con los resultados de este estudio y otros estudios de automedicación realizado a estudiantes universitarios de América del Sur, con poblaciones similares, este trabajo realizado en Paraguay, en la Ciudad de Minga Guazú, mostró la mayor proporción de automedicación (97,13%), similar a los estudios realizados en Colombia (97%) y Argentina (95%), y en menor proporción en las poblaciones universitarias de Venezuela y Ecuador.

En cuanto a los medicamentos más empleados, los datos obtenidos son similares a los arrojados por algunos

estudios sobre automedicación. Se destacaron los analgésicos, los antigripales y los antibióticos. En cuanto a la influencia determinante para la práctica de la automedicación, se observó bastante similitud con los resultados de este trabajo que menciona la influencia de familiares y amigos con los demás resultados.

El 97.13% de la población analizada se automedica y el 85% relativiza el riesgo de la automedicación, es decir, no lo consideran un riesgo importante para su salud.

Los resultados mostraron en términos generales la complejidad del fenómeno de la automedicación. A partir del análisis de los resultados puede afirmarse la alta frecuencia de la automedicación, una práctica ampliamente extendida, que resulta en:

a) El incremento en el riesgo de interacciones de medicamentos y con bebidas estimulantes; b) El aumento de resistencia bacteriana por el consumo indebido de antibióticos; c) El aumento del enmascaramiento de enfermedades. Todo esto trae como consecuencia el aumento de la morbimortalidad y el aumento de los costos de salud.

La alta frecuencia de la automedicación en la población enfocada, similar a la de otros estudios latinoamericanos muestra el

crecimiento de este grave problema de salud pública. La automedicación es una de las causas de deterioro de la salud personal, pero también tiene graves consecuencias en el entorno social y en el medio ambiente.

Los participantes no solamente refirieron tomar una bebida sino toman en simultáneo más de una bebida. Por lo cual las probabilidades de interacciones de los principios químicos de las bebidas y los medicamentos podrían agravarse.

En la medida que una persona toma 2,3,4 bebidas las probabilidades de daño para el organismo comenzando por el hígado son muy altas.

Se cree que esta situación puede mejorar y aproximarse al ideal de la medicación responsable, es decir, medicarse con previa prescripción médica.

Se sugiere como consecuencia de este trabajo 2 grupos de recomendaciones, desde distintas perspectivas. La primera, es desde la perspectiva de la enfermería que es la disciplina del cuidado. Desde esta perspectiva se puede concluir que existe la necesidad de concienciar a las personas sobre los riesgos de la automedicación. Los profesionales de la salud, así como lo revela este estudio, necesitan profundizar en el conocimiento de estos fenómenos sociales e identificar las causas que

inducen a esta práctica para tratar de abordarlas apropiadamente.

La segunda perspectiva, es desde el punto de vista de las políticas públicas. Se deben promover programas educativos sobre los tratamientos correctos de las enfermedades, y enfocar los esfuerzos en el cumplimiento las leyes que regulan la venta de medicamentos en farmacias y con receta médica.

Bibliografía

Almeida, M. F. (2009). *Prevalencia y prácticas de automedicación en los estudiantes de primero a quinto año de la Facultad de Medicina de la Universidad San Francisco de Quito en octubre del 2009*. Universidad San Francisco de Quito.

Ausejo, M., & Sáenz, A. (2008). Cómo mejorar la automedicación de nuestros pacientes. *Atención Primaria*, 40(5), 221–223.

Caamaño, F., Figueiras, A., Lado, E., & Gestal-Otero, J. (2000). La automedicación: concepto y perfil de sus «usuarios». *Gac Sanit*, 14(4), 294–299.

Calderon, A., Castaño, L., Gomez, M., Rojas, D., & Rendon, G. (2009). La Automedicación: una costumbre sin control adecuado, que atenta contra la salud y la calidad de vida de los ciudadanos. (Web Page)

Castronuovo, C., Chiclana, F., Giosso, L., Pensa, G., Prario, M., Rebollo, V., ... Muñoz, S. (2007). Automedicación en estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). *Latin American Journal of Pharmacy*, 26(6), 937–944.

De Pablo, M. M. (2011). La automedicacion en la cultura universitaria. *Revista de Investigación*, 35(73), 219–240.

Grela, C. A., Alvarez, S. M. C., Georgef, E. A., & Dominguez, J. D. (2006). Automedicacion: Experiencia en estudiantes de 5 ° año de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Del Nordeste. *Revista de Postgrado de La Vía Cátedra de Medicina.*, (155), 5–8.

Jiménez, D., & Hernández, C. (2010). Diferencias en la automedicacion en la población adulta española según el país de origen. *Gaceta Sanitaria*, 24(2), 1–8.

O'Neill, J. (2016). *Review on Antimicrobial Resistance. Tackling drug-resistant infections globally: An overview of our work*.

Organización Mundial de la Salud OMS. (2001). *Estrategia mundial de la OMS para contener la resistencia a los antimicrobianos*. OMS (Vol. 2).

Ras, E., & Moya, P. (2005). Prescripción médica o automedicación. *Atención Primaria*, 36(5), 285.

Soto, E., & Roa, Y. (2004). Patrones de autoatención y automedicación entre la población estudiantil universitaria de la ciudad de Puebla. *Elementos: Ciencia Y Cultura*, 11, 43–51.

Tobon, F. Á. (2002). Estudio sobre automedicación en la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. *latreia*, 15(4), 242–247.

